

DOMINGO 2 DE AGOSTO.

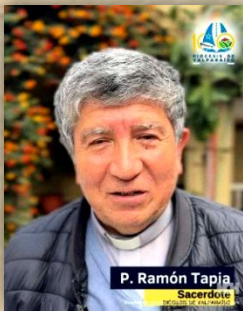
*“«Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces». Les dijo:
«Traédmelos»..”*

DOMINGO XVIII TIEMPO ORDINARIO CICLO A

Evangelio según San Mateo 14, 13 – 21

<https://evangelio.net/evangelio/dia/2026-08-02>

REFLEXIÓN EVANGELIO DEL DÍA.



*Pb. Ramón Tapia Rodríguez,
Diócesis de Valparaíso.*



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
PADRES CARMELITAS
VIÑA DEL MAR - CHILE



DOMINGO 2 AGOSTO. SEMANA XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO A.



“«Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces». Les dijo: «Traédmelos»..”

MES DE LA SOLIDARIDAD:

Jesucristo deja su lugar tranquilo donde estaba orando para compadecerse de la multitud. La Iglesia católica en Chile todo el mes de agosto nos invita a vivir, a reafirmar la solidaridad en nuestra vida cristiana, no como un apéndice de nuestra vida cristiana sino como algo esencial, constitutivo del ser católicos. Decía el papa Benedicto : Las palabras de San Juan deberían interpretarse más bien en el sentido de que el amor al prójimo es un camino que conduce al encuentro con Dios, y que cerrar los ojos a nuestro prójimo también nos ciega a Dios. DCE 16. Para la Iglesia, la caridad no es una actividad asistencial que podría dejarse igualmente en manos de otros, sino que forma parte de su naturaleza, una expresión indispensable de su propio ser.

DENLES USTEDES DE COMER:

Los discípulos al ver la multitud de gente que sigue a Jesús le dice: despide a la gente para que vaya a las aldeas y compre su propio alimento. Esta actitud es la del egoísmo, de la indiferencia ante el hambre de los demás. Que cada uno se las arregle solo, que cada uno compre su propio alimento. Es el individualismo tuyo y mío. Que otros solucionen los problemas. Que la municipalidad, el gobierno hagan su trabajo; yo tranquilo en mi egoísmo. No me involucro con el dolor ajeno.

EL PRINCIPIO DEL DESTINO UNIVERSAL DE LOS BIENES:

En su encíclica Magnifica Humanitas el Papa León nos ha recordado los principios de la Doctrina social de la Iglesia: el bien común, el destino universal de los bienes, la subsidiariedad y la justicia social: viendo este evangelio creo que es bueno enfatizar “El principio del destino universal de los bienes

MH 65 Este principio nos recuerda sobre todo que los bienes de la tierra —el suelo, el agua, el aire y los recursos naturales— han sido dados por Dios a toda la familia humana para sostener la vida de todos, hoy y en las futuras generaciones, y que toda persona tiene un derecho originario al uso de dichos bienes. San Juan Pablo II recordaba que «Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno». En consecuencia, «no es conforme con el designio de Dios, usar este don de modo tal que sus beneficios favorezcan sólo a unos pocos». Por eso, el Papa Francisco recordó que la

solidaridad, vivida en profundidad, significa también «devolverle al pobre lo que le corresponde».

Monseñor Helder Cámara, obispo de Brasil que quería mucho a los pobres y luchaba por ellos decía: “Cuando doy comida a los pobres, me llaman santo. Cuando pregunto por qué son pobres, me llaman comunista”. Por eso no basta dar a los pobres sino que también luchar para que haya una mejor distribución de las riquezas, para que los pobres logren pasar a condiciones humanas. La Iglesia ha dicho que el sistema económico actual es injusto y no cristiano porque los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

Estamos llamados como lo hace el Señor a compartir, repartir, partir nuestros bienes con los necesitados. Ser Cristiano es ser solidario, es compartir no sólo los bienes espirituales: la Misa, la oración, la Biblia, la Virgen, los sacramentos, la vida comunitaria que es lo más valioso de nuestra vida sino también compartir lo que menos vale de ustedes y de mí que son nuestro dinero y nuestros bienes. No somos propietarios absolutos de las cosas. Hacerlo no como un peso, como una obligación sino como una gracia y con humildad nos lo dice el papa Benedicto: “La íntima participación en las necesidades y sufrimientos de los otros se convierte en un darme a mí mismo: para que el don no humille al otro, no solamente debo darle algo mío, sino a mí mismo; he de ser parte del don como persona” “Hará con humildad lo que le es posible y, con humildad, confiará el resto al Señor” Vivir en la indiferencia o juzgando a los pobres nos llena de amargura y de resentimiento. El amor concreto a los necesitados nos humaniza, nos hace más parecidos a Jesús...



**Virgen del Carmen,
Madre y Reina de Chile,
salva a tu Pueblo, que clama a ti.**